



Propuesta de reconstrucción virtual y material por anastilosis de los restos arqueológicos del patio del palacio renacentista del Embajador Vich en Valencia, España

Proposal for the virtual and material reconstruction through anastylosis of the archaeological remains of the Patio of the Renaissance Palace of the Ambassador Vich in Valencia, Spain

Mercedes Galiana Agulló¹, Ángeles Mas Tomás², Carlos Lerma Elvira³ y Salvador Conesa Tejada⁴

1 Dpto. Construcciones Arquitectónicas de la Universidad Católica San Antonio de Murcia, España.

2 y 3 Dpto. de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad Politécnica de Valencia, España.

4 Dpto. de Bellas Artes de la Universidad de Murcia, España.

Resumen

El palacio del Embajador Vich en Valencia (1526-1858) fue una de las primeras muestras de arquitectura renacentista en España. Tras su derribo se conservaron parte de los mármoles del patio, reunidos, tras siglo y medio de peregrinaje, en una intervención unificadora en el Museo de Bellas Artes San Pío V en 2006. La recuperación de la esencia espacial, compositiva y material del monumento queda incompleta por falta de las cornisas y marcos que decoraban la galería baja circundante, restos arqueológicos materializados en caliza gris italiana, Pietra Serena, que junto al mármol blanco Carrara, creaba la bicromía típica de estos juegos compositivos tan "brunelleschianos". La anastilosis virtual permite lanzar una propuesta de recuperación material del emblemático monumento, favoreciendo así la correcta lectura del mismo.

Palabras Clave: ANASTILOSI, ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA, RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO DESAPARECIDO.

Abstract

Ambassador Vich's palace in Valencia (1526-1858) was one of the first examples of renaissance architecture in Spain. After its demolition, part of the courtyard's marbles was conserved, gathered, after a century and a half of pilgrimage in a unifying intervention in the Museum of Fine Arts of San Pío V in 2006. The recovery of the spatial, composite and material essence of the monument remains incomplete, as the cornices and frames that decorated the surrounding lower gallery are missing; archaeological remains made with grey Italian limestone, Pietra Serena, which together with the white Carrara marble, created the typical two-colour of these, such "Brunelleschian" composite games. The virtual anastylosis allows a proposal to be launched for the material recovery of the emblematic monument, favouring as such the correct reading of the same.

Key words: ANASTYLOSIS, ARCHITECTURAL ARCHAEOLOGY, RECOVERY OF LOST HERITAGE.

1 INTRODUCCIÓN

El palacio del Embajador Vich en Valencia fue una de las muestras más tempranas de arquitectura renacentista en España. Construido en torno a 1526, ejerció una gran influencia en el panorama arquitectónico valenciano y nacional. Demolido en 1858, se conservaron los elementos marmóreos del patio que, dispersos durante siglo y medio en diversas impostaciones museísticas de la ciudad, fueron reunidos finalmente en una intervención unificadora en el Museo de Bellas Artes San Pío V en 2006 (BENITO, 2000), gracias a la cual se pudo recuperar parte de la esencia espacial, compositiva y material del monumento.

En este proceso de recuperación del patrimonio construido en base a una impostación museística sin precedentes, no fueron considerados un conjunto relevante de restos arquitectónicos materializados en caliza gris italiana, *Pietra Serena*, hallados en las excavaciones arqueológicas tenidas lugar en 1999 en parte del solar ocupado por la antigua huella del palacio, tras el derribo de uno de los edificios decimonónicos que lo suplantaron tras su desaparición. La ausencia de los valores patrimoniales que caracteriza el siglo XIX, época en que desaparece o es expoliado gran parte del patrimonio cultural y arquitectónico español, hizo que estos elementos fuesen utilizados como material de derribo para el relleno de las cimentaciones de las nuevas edificaciones. El estudio arqueológico de estas piezas revela la alta calidad tanto de sus materiales como de su labra. Esto, sumado a la importancia que adquieren dentro del reconstruido conjunto arquitectónico, permitiendo realizar una completa y correcta lectura de su rica composición renacentista, donde los elementos de caliza gris se combinan con los mármoles del más puro blanco Carrara, creando la bicromía que caracteriza los juegos compositivos y estéticos de estos espacios tan "brunelleschianos", despierta el interés de su reconstrucción virtual y material por anastilosis.

2 METODOLOGÍA

2.1 Estudio de campo: catalogación.

El trabajo de investigación realizado comienza con un concienzudo estudio de campo de los restos arqueológicos recuperados, centrado en el conjunto de piezas de caliza gris italiana, cuya morfología, geometría y ornamentación las vincula, sin lugar a dudas, con los elementos marmóreos del patio renacentista del palacio.

La toma de datos permite proceder a la croquización y puesta a escala de cada pieza, determinando los rasgos más característicos de su geometría y morfología: dimensiones, sección, molduras, ornamentos, etc. Podemos entonces clasificar las piezas en tres grupos diferenciados:

- El primer grupo, compuesto por 11 ejemplares, engloba una serie de piezas cuya sección se inscribe en un cuadrado de 19,5 cm de lado, con una cara moldurada y decorada con una doble cadena de cuentas. Su composición se asemeja a la talla de los elementos marmóreos del patio, pero de menor calidad, no alcanza la tridimensionalidad característica de los ornamentos renacentistas, más cercana a los bajorrelieves góticos (Figura 1).

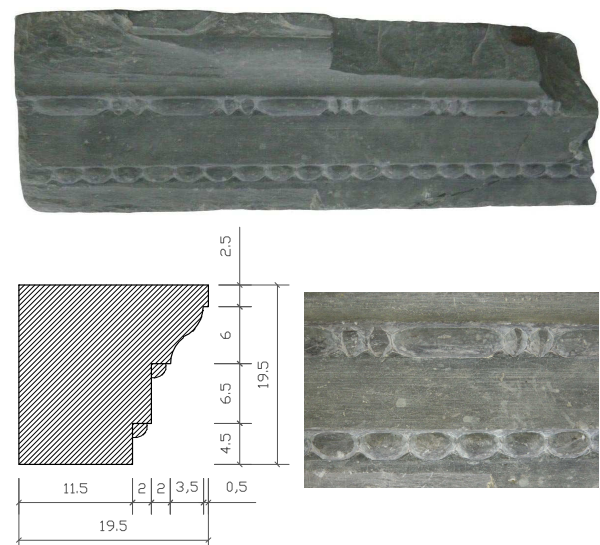


Figura 1. Ejemplo de una pieza del primer grupo, sección tipo y detalle de la talla.

Se encontraban moduladas, según se traduce de las dimensiones de algunas piezas que conservan prácticamente intacto su volumen, con una longitud en torno a los 60 cm, presentando continuidad en sus molduras. Todo ello apunta a que pudieron pertenecer a un elemento lineal tipo cornisa (GAVARA, 2006).

El alzado original del patio, conocido a través de un dibujo de croquización realizado por José Fornés en 1801, para un concurso organizado por la Academia de Bellas Artes de San Carlos, en cuyos archivos se conserva (Figura 2), revela la existencia de una cornisa corrida en la galería baja circundante, a la cual podrían pertenecer las piezas correspondientes a este grupo.

Hay que añadir a este supuesto el tradicional uso de la *Pietra Serena* en las arquitecturas renacentistas, para contrastar su gris intenso con el impoluto blanco estatuario, consiguiendo los efectos bicromáticos tan característicos de sus composiciones, como podemos apreciar en otras arquitecturas coetáneas como el palacio de la Calahorra de Granada (Figura 3).

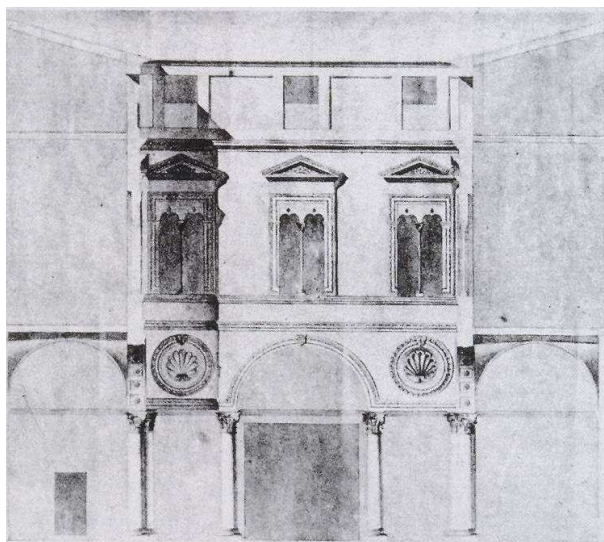


Figura 2. Alzado transversal del patio del palacio del Embajador Vich en Valencia, José Fornés (1801).



Figura 3. Patio renacentista del castillo de la Calahorra, Granada.

- El segundo grupo de piezas cuenta con 9 ejemplares de características muy similares al primero. Se diferencian por la dimensión de su sección, cuyo lado alcanza los 26 cm, además de la calidad de la talla, equiparable en este caso a las de los mármoles del patio, con las cuentas unidas por un fino hilo de piedra (Figura 4).

Otra gran diferencia es la gran longitud de alguna de sus piezas, que superan los 90 cm, presentando a su vez un giro de 90° en sus molduras, resolviendo claramente un encuentro en esquina.

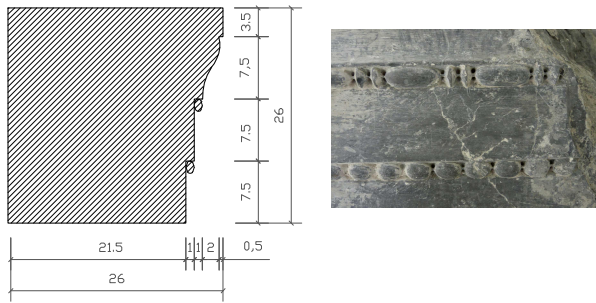


Figura 4. Ejemplo de una pieza del segundo grupo, sección tipo y detalle de la talla.

La comparativa con los elementos marmóreos conservados del patio nos permiten determinar su posible pertenencia a los marcos de las puertas que, como veíamos en el alzado de Fornés, se abrían en la galería baja del patio, comunicando éste con las estancias interiores (Figura 2).

- Las piezas del tercer grupo, compuesto por 4 ejemplares, coinciden en dimensiones con las del segundo, diferenciándose por la ausencia de la talla decorativa.

Se abren por tanto dos posibles hipótesis:

- que diferencien con su calidad ornamental la jerarquía de los accesos.
- o que pertenezcan a otros espacios interiores del edificio.

Nos decantamos por la primera opción, dado que en los tres grupos encontramos pátinas cromáticas en los mismos tonos cremas, grises y almagras, que debieron aplicarse en las posibles operaciones de mantenimiento correspondientes a los últimos años de decadencia del edificio (Figura 5).



Figura 5. Ejemplo de una pieza del tercer grupo, con pátinas cromáticas en distintas tonalidades.

Toda la información es plasmada en una serie fichas técnicas, elaboradas para tal efecto, donde se sintetizan los datos extraídos: n° de pieza, n° de palé, referencia, imagen, imagen croquizada, puesta a escala, material, color, talla, detalle de talla, clasificación, ubicación y otras observaciones relevantes. Esta catalogación facilita el análisis de cada pieza, así como el estudio comparativo entre las mismas.

2.2 Reproducción por anastilosis

Dada la entidad de este conjunto de piezas lanzamos una propuesta de intervención, consistente en la recuperación de los volúmenes originales así como en la reproducción de faltantes, con el objetivo de reproducir uno de los cerramientos transversales de planta baja, incorporándolo a la impostación del patio renacentista en el Museo de Bellas Artes.

Las piezas de cornisa serían moduladas con una longitud de unos 60 cm, de modo que con las 11 piezas originales y 13 piezas reproducidas, fuésemos capaces de reconstruir la cornisa de uno de los frentes transversales del Museo, de 14,4 m de longitud.

Las 9 piezas de jamba y dintel se integrarían en el conjunto de tres piezas que configuran el marco de la puerta, siguiendo las directrices marcadas por los elementos marmóreos originales del mismo tipo. Ello permitiría reproducir la puerta central de acceso a las estancias interiores que veíamos en el alzado de Fornés, dado que coincide con el actual acceso al patio desde las estancias interiores del Museo.

La reproducción virtual por anastilosis, nos permite hacernos una idea del resultado de la intervención, a la vez que serviría como patrón

de referencia en la reproducción material de las piezas.

Siguiendo las directrices marcadas por el escultor Jesús Castelló en los trabajos realizados en las piezas originales de mármol, planteamos la recuperación del volumen original de cada una de ellas, integrando los restos arquitectónicos con los injertos y prótesis de nueva producción. Los nuevos fragmentos constituirían el mínimo volumen necesario que permitiese recuperar su geometría y asegurar la continuidad de sus formas. No se reproducirían por tanto las partes desaparecidas por exfoliación, pérdida parcial de material según planos paralelos a la estructura bandeada del pétreo, o por corrosión, redondeado de los cantos vivos por la acción erosiva del viento. El contorno de las piezas sería adaptado con formas geométricas, preferentemente en forma de cuña, para su perfecto acople con las prótesis, velando por la menor pérdida posible de material, sobre todo de las caras labradas de mayor valor estético. Los 20 fragmentos conservados se incorporarían dentro del volumen, de manera que la cadena de bolas decorativa no perdiese la continuidad tras el montaje del conjunto (Figura 6).

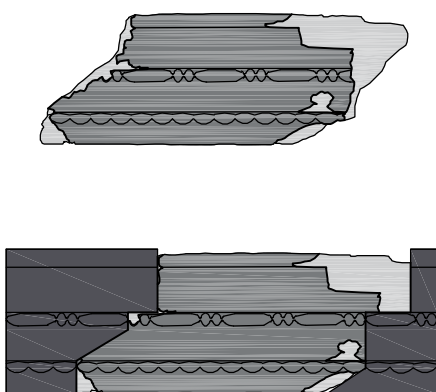


Figura 6. Ejemplo de recuperación del sólido capaz de uno de los restos arquitectónicos.

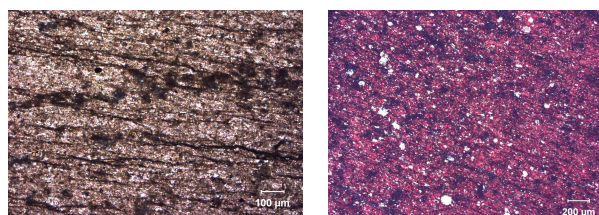
Las partes nuevas serían cosidas a las originales mediante el uso de pequeñas varillas de fibra de vidrio tomadas con resinas epoxídicas, conformando un nuevo sólido coherente y estable.

Manteniendo el criterio de desvincular la intervención del edificio preexistente, seguido en el proyecto de reconstrucción del patio, proponemos el montaje de dichas piezas sobre un bastidor metálico, un angular de 12,5 x 12,5 cm, anclado puntualmente al cerramiento portante mediante conectores. Las piezas podrían ir simplemente apoyadas, ya que su peso propio les proporcionaría la estabilidad requerida, facilitando de este modo su futuro desmontaje debido a posibles ampliaciones del Museo o a los propios trabajos de mantenimiento y conservación.

2.3 Caracterización pétreo

El material utilizado en los trabajos de reintegración y reproducción material de las piezas sería *Pietra Serena* italiana, manteniendo tanto las características estéticas como petrológicas de las originales.

Por ello procedemos a realizar su caracterización pétreo mediante ensayos de laboratorio (microscopía óptica, petrográfica y electrónica, difracción de rayos X, porosimetría de mercurio y espectrocolorímetro), que nos permiten determinar las propiedades más relevantes del pétreo para establecer las pautas de intervención: limpieza, consolidación y reintegración (ESBERT, 2003). Los ensayos se realizan a partir de pequeñas lascas desprendidas de las piezas (rotura por exfoliación), de modo que no se merma en ningún momento la integridad física de las mismas. La observación de las muestras en el microscopio petrográfico, permite a los geólogos identificar el pétreo como una caliza margosa metamorfizada. Presenta una estructura bandeada y una textura microcristalina (Fig. 7).



Figuras 7. Imágenes tomadas en el microscopio petrográfico.

Mediante difracción de rayos X se determina la composición mineralógica de la muestra analizada, compuesta principalmente por calcita, mineral mayoritario, con un 65% del peso, cuarzo y mica, con porcentajes similares en torno al 10% del peso y otros minerales secundarios como dolomita, caolinita y clorita.

El microscopio electrónico de barrido permite identificar los minerales opacos, algunas pirritas en buen estado y oxihidróxidos de hierro, procedentes de la alteración de las mismas en contacto con los agentes atmosféricos (Fig. 9).



Figura 9. Imagen tomada en el MEB.

El color, parámetro de relevancia en los pétreos ornamentales, se determina con la media obtenida de 15 mediciones con espectrofotómetro sobre la superficie de la muestra, calibrando el color gris de la *Pietra Serena* en un gráfico CIE L*a*b* (Figura 10).

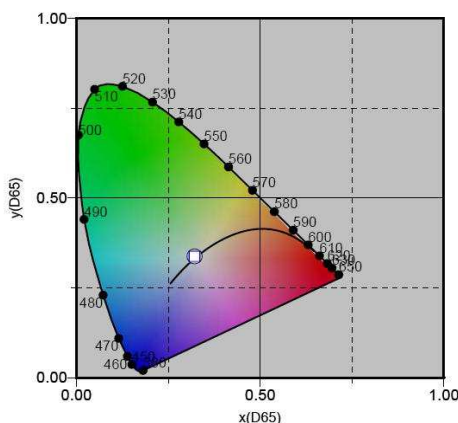


Figura 10. Gráfico CIE L*a*b*.

Por último, mediante porosimetría de mercurio obtenemos la gráfica de distribución del tamaño de poros correspondiente al pétreo, que muestra cómo la *Pietra Serena* se caracteriza por ser una

roca compacta, con una porosidad conectada muy baja, en torno al 2,65%.

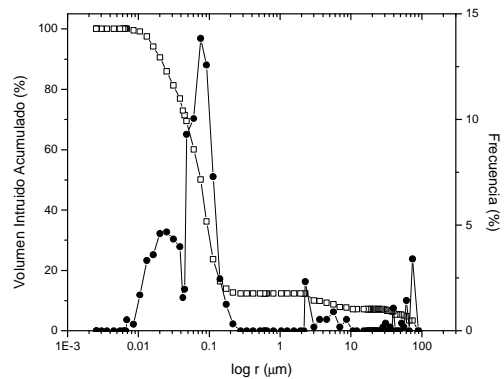


Figura 11. Gráfica de distribución del tamaño de poros.

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La metodología deductiva empleada nos ha permitido, por comparativa entre los restos arqueológicos recuperados y las piezas originales conservadas, establecer la disposición que originalmente ocupaban las piezas estudiadas dentro del conjunto arquitectónico, contrastando con los datos documentales existentes.

Basándonos en los trabajos realizados con anterioridad con los elementos marmóreos del patio, determinamos las pautas claves en la recuperación de estos elementos arqueológicos. Ello nos permite reproducir por anastilosis virtual uno de los alzados transversales del patio renacentista del palacio Vich en base a su impostación museística en el San Pío V de Valencia, permitiendo la correcta lectura de su riqueza compositiva (Figura 12).

El relativo buen estado de las piezas originales, la baja porosidad conectada del pétreo y su ubicación resguardada en el interior de la galería baja del patio, tras una hipotética intervención, permiten predecir el buen comportamiento del pétreo y la posible recuperación material del monumento, que nos permita disfrutar de una de las joyas del Primer Renacimiento español. Destacamos por ello el interés que suscitan estos restos y la imperiosa necesidad de intervenir en los mismos, impidiendo que sufran un deterioro

añadido debido a un incorrecto almacenamiento
y conservación.



Figura 7. Hipótesis de intervención, alzado transversal del patio renacentista en el San Pío V.

AGRADECIMIENTOS

Al Museo de Prehistoria y Arqueología de Valencia, depositarios de los restos arqueológicos, por permitir realizar el estudio de campo y autorizar la toma de las muestras materiales de las piezas. Al Laboratorio de Petrología Aplicada, Unidad Asociada CSIC-UA, por la realización de los ensayos.

BIBLIOGRAFÍA

BENITO, F. (2000): *El patio del palacio del Embajador Vich. Elementos para su recuperación*. Museo de Bellas Artes de Valencia. Valencia.

ESBERT, R.M. et alii. (2003): “Criterios de intervención en materiales pétreos”, en *Bienes Culturales. Revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español*, vol. 2, pp. 1-35.

GAVARA PRIOR, J. J. (2006): *L'Ambaixador Vich. L'home i el seu temps*. Museu de Belles Arts de València, Generalitat Valenciana, Valencia.